

Ligeros comentarios
sobre "las isidradadas"

CORTO Y PEGO

Dice en El Día Don Pepe:
"Pocas funciones tienen para los belmontistas los agradables recuerdos que la corrida de Beneficencia. En la celebrada el 25 de Abril de 1915 (reses de Murube para Pastor, los hermanos Gallo y Belmonte), ejecutó Juanito la faena cumbre que se ha realizado en la Plaza de Madrid. Al cuatro bicho de la tarde le dió el fenómeno cuatro naturales inmejorables, uno de pecho machoquista, tres altos centímetros, dos molinetes entre los pitones, otro de pecho incompable, dos altos sobrios y una estocada tendida en las aguas. Belmonte escuchó una ovación ensordecedora y cortó la oreja de su víctima."

Como esta faena de muleta, y en particular los cuatro naturales, han quedado archivados en una película cinematográfica, todo el que dude y discuta que no es la mejor faena que ha realizado matador alguno, le emplazamos a que nos presente otra película, no que supere, sino, simplemente, que iguale a ésta a que nos referimos.

¿Qué pasará en la de Beneficencia del 1918?

Pues pasó que salieron ocho toros terciados, sin poder y sin chispa de intención, en general. Sólo el tercero, que correspondió a Fortuna, salió difícil; pero difícil de verdad!

Pasó que sólo Fortuna paró y se ciñó en los quites.

Pasó que sólo Camará dió pases buenos de muleta y entró bien a matar una vez en su segundo.

Pasó que sólo Fortuna estuvo valiente estocando a su primero.

Pasó que todo lo demás fue rematadamente malo.

Como siguió sin arrimarse, Josélo no se quiso armar. ¡Todos los días, sería enfadar del corazón! Camará tuvo más deseos que arrosos. Fortuna, más arrosos en su primer arte.

Lo cogió el toro y volvió, decidido, a la cara de la res. Esto, en estos tiempos, es cosa extraordinaria. Sobre ello dice hoy Garrochano:

—¿Por qué le aplauden tanto?

—Porque ha estado valiente —respondemos—, y porque el público celebra con palmadas que no haya ocurrido algo más grave. El público aplaude muchas veces a los toreros por cosas que dependen del toro más que de ellos, y los toreros saludan sonrientes, atribuyéndose éxitos del toro...

¡Lo que va de ayer a hoy!

Final de la revista de El Imparcial de anteaño sobre la faena de Josélo en el toro que le cogió:

Y vimos lo más bello, lo más grande, lo más bueno y valiente que se ha hecho en el Torro... ¡Barbadillo!

Esto lo dice el felicitador Don Pío en uno de sus intermedios cómicos, se comenta entre risas, y a otra cosa; pero lo ha dicho Barbadillo, un revistero que chanela de cosas del toro, un entendido a quien no se da la ni el mismísimo D. Alvaro, y que tiene una pluma de chifón.

¿Qué le ha pasado, pues, a Barbadillo para mostrarse tan exagerado?

¡Lo más bello del toro, una faena toda rabia, toda prisas, toda nerviosidad y toda contracción! ¡Lo más grande, una faena en que un pase se dió en el tres, otro en el cinco, otro en la puerta de chiqueros!

¡Lo más valiente una faena en que al entrar a matar se tupa la cara de la res con la muleta, el matador se arranca desde largo y la estocada queda atravesada!

Bueno, grande y valiente, sí; pero lo más...

—¿Pero qué le ha pasado a Barbadillo? ¿se preguntaba anteaño una porción de aficionados.

Vo, en descargo del ilustre divulgador del Aretino, os lo voy a contar:

Verán, ustedes: el Cuco, el poligráfico rehiletero de Galitio, que desde que estrenó con éxito en Martín se ha metido de lleno en la literatura, le ha compuesto una oda a Camará para probarle su adhesión al jefe de la Liga, de la que siempre ha sido partidario, según cuenta.

El trabajo desahó el Cuco verlo publicado en un diario de gran circulación, que hiciese honor al ilustre rehiletero catalán, y se acordó de El Imparcial, y que en El Imparcial estaba Barbadillo, y aquella noche, después de descansar del espectáculo de la tarde, rom la oda en el boísle se fue a la Redacción.

Barbadillo, fatigado algún tanto por las emociones de la tarde y porque había salido de la Plaza a pie, llegó a la Redacción temprano, vertió sobre las cuartillas todos los floridos ditirambos que su exuberante fantasía tiene siempre para regalar de sus muchísimos lectores, y... se quedó dormido.

De brues sobre la mesa, con las cuartillas aún frescas en tinta, se lo encontró el banderillero, cuando el ordenanza de servicio le entró en la habitación.

Cuco, no atreviéndose a molestarle, quedó en pie frente a él. Impensadamente llevó su vista a las cuartillas, leyó... ¡levó... el relato de la faena de su maestro, avalorado por el brillante estilo literario del castizo escritor, le conmovió... Llegó al final... ¡Aquello era escribir!... Pero él hubiese asentado una afirmación más definitiva... Por la mente del Cuco, como un relámpago, pasó una idea genial... ¿Por qué no? El escritor dormía... Cuco cogió la pluma y escribió...

Siguió, sin querer ya molestar al revisor, Cuco saliendo del despacho sonriente.

Y anoche gritaba Barbadillo:

—Pero ¡maridita zen mi zino, ¿quién me habrá metido a mí en la revista zos tres reglancillos?...

Ya lo sabe Barbadillo.

Vuelvo a pegar porque hay cosas que deben pasar a la posteridad.

De El Liberal del viernes, y refiriéndose a los lances de capa de Josélo en el primero de sus benjamins:

La ovación, las siete ovaciones diríamos exactamente, correspondieron al mérito extrasobresaliente de los MEJORES LANCES A LA VIERONICA QUE SE HAN DADO EN LA PLAZA DE MADRID. En ésta, en la antigua en la Mayor... y en las que se edifiquen en los siglos venideros.

Porque fueron completos, parados y sin empuje. ¡Kiki!...

¡Risa para un par de veranos!

Los galistas se hartaban de decir que Bel-

monte necesitaba su toro para dar los destellos de su arte.

¿Quiéren decírnos cuál es el toro a propósito para que José luza?

¿Sólo el del pescozón?

CLARIDADES

LA PATATA NUEVA

En el Ayuntamiento facilitaron ayer la siguiente noticia:

«La patata nueva ha bajado de 37 y 38 céntimos que se cotizaba, a 33 y 36. Las existencias del mercado van aumentando algo, y se espera que dentro de unos días se normalice la situación del mercado.»

DISPARO DE ARMA DE FUEGO

Un banderillero de Bailito en peligro

El banderillero Sánchez Mejías, de la cuadrilla de Josélo, se dirigió en la calle de Echegaray a un cochero en demanda de que le alquilase el coche.

El auriga le contestó que le tenía alquilado, lo que indignó al banderillero, que, irascido, se abalanzó sobre el cochero, propinándole algunos golpes, que le produjeron lesiones calificadas de leves.

Entonces el cochero hizo un disparo contra Sánchez Mejías, sin que, por fortuna, hiciese blanco.

El autor del disparo, que se llama Andrés Jiménez Sánchez, de veintiseis años, domiciliado en la calle de Blasco de Garay, número 20, ha sido detenido.

Rectificación oficiosa

El ministro de Estado, al entrar en Consejo, ha facilitado a los periodistas la siguiente nota:

«Al dar cuenta un diario de la mañana de la solución del incidente surgido entre los gobiernos alemán y uruguayo con motivo de la detención de un misil militar de la República oriental, que viajaba en el vapor Isabela, sin duda por error de información, manifiesta que en el asunto fue rechazado el ofrecimiento del ministro de Estado español, que quiso interceder para que fueran relevados aquellos oficiales del compromiso de permanecer en España hasta el final de la guerra, por creer el Gabinete uruguayo esta intervención depresiva para la dignidad nacional.»

Como puede comprenderse, el ministro de Estado español, consciente del respeto debido a la dignidad de un país amigo, en el caso en que hubiera creído deber hacer algún ofrecimiento al Gobierno uruguayo para la solución de este incidente, hubiera estado en el deber de proceder con la misma mesura y discreción con que lo ha hecho en repetidas ocasiones el Gobierno de S. M. al intervenir en el curso de la guerra, las más de las veces con éxito, para hallar fórmula satisfactoria en delicadísima e importantes cuestiones planteadas entre beligerantes.

En el incidente de que se trata, el ministro de Estado se limitó a manifestar verbalmente al ministro plenipotenciario del Uruguay en esta corte, deslizando a un ruído del embajador de Alemania, que el Gobierno uruguayo no tendría inconveniente en devolver el misil a los miembros de la misión uruguayo si el Gobierno alemán autorizaba del paso a Alemania de una misión militar chilena. Cuando, algún tiempo después, el representante del Uruguay manifestó al ministro de Estado que su Gobierno no se creía en el caso de realizar la gestión que había sido autorizada, el Sr. Dato se limitó a transmitir esta respuesta al representante imperial.

No hubo, pues, ningún ofrecimiento ni intercesión por parte del ministro de Estado, cuya gestión fue acogida por el representante del Uruguay con expresiones de reconocimiento que han sido reproducidas en el boletín diplomático en nota del 17 del actual.

EL CASO TORRAS

No se le permite hablar al escribir

Valentín Torras, el español prisionero de los alemanes, que sufrió cautiverio durante dos años en los campos de Chemnitz y Gross-Poritsch, sigue perseguido en su Patria, de modo violento y tenaz, por los germanos.

Publicó un libro, para que los españoles se dieran cuenta de lo poco que vale en el mundo ser español, y sufrió proceso; quedó una conferencia en Barcelona, y no se le dejó hablar; pide le sean devueltos los ahorros que consigo llevaba al ser prisionero de los alemanes, y los alemanes no hacen caso a la reclamación.

¿Qué puede hacer Valentín Torras para recuperar lo suyo? ¿Relatar sus tristes andanzas y aún escribir sobre ello?

No sabemos decirlo, pero sí que ya va siendo tiempo de que se amparen los derechos de un ciudadano que, como Torras, sufre persecuciones que por lo sistemáticas no parecen muy justicias.

LA VIDA EN PALACIO

Ayer mañana despachó con el Rey el presidente del Consejo de ministros, Sr. Maura.

—Han tenido audiencia con el Monarca el duque de Arión, el Sr. Méndez Vigo, don Ignacio Pidal y D. Miguel y D. Honorio Maura.

—Han visitado a las Reinas los señores marqueses de Castelar, de Rafal y Viana, la duquesa de Aguilar de Enestrillas y el duque de Híjar.

EN EL DISTRITO DEL HOSPITAL

El Sr. Tercero decomisa pan

Los demás tenientes de alcalde permanecen cruzados de brazos, pensando en el verano.

El teniente de alcalde del distrito del Hospital, D. Manuel Tercero, que es el único que está realizando una brillante defensa de los intereses del vecindario, decomisó ayer mañana numerosos kilos de pan frito de peso, que fue repartido, como de costumbre, entre los pobres.

¿Qué hacen los demás tenientes de alcalde para secundar la meritoria labor del Sr. Tercero?

¿Es que no les preocupa que los artículos se vendan malos, caros y sin el peso debido?

DIPUTACION PROVINCIAL

La sesión de ayer

Comenzó a las doce de la mañana, bajo la presidencia D. Arturo Soria.

En favor de los niños.

Concedió el prebendamiento de varios niños de la Inclusa y el alojamiento externo de acogidos del Hospicio a vecinos de varios pueblos de la provincia que lo han solicitado.

También acuerdan solicitar del Ayuntamiento la exención de derechos de licencia para el revoco del Hospital Provincial, cuyo importe de la obra abonará generosamente la superioridad del establecimiento, sor Ventura Fajados.

Los demás asuntos, de Beneficencia, Hacienda, Gobierno interior y personal, se aprobaron sin discusión.

Se entabló un largo debate, haciendo política sobre cuestiones particulares de los diputados, que no hacen perder una hora de cuyo debate no creemos oportuno dar cuenta, por eso; por hacer política donde no se va a eso.

El nuevo palacio.

Señalan el día 31 del actual para la supresión de las obras realizadas en la Casa Palacio, y redactar el pliego de condiciones para la venta de papel viejo.

Los médicos.

Queda sobre la mesa el asunto de plazas para médicos supernumerarios de la Beneficencia provincial, como igualmente el que se se reconozcan la antigüedad y haberes de sus ascensos desde el día siguiente al en que se produjo la vacante de los mismos.

Se desestima una instancia del doctor Aznar para que se autorice, por el decano, el nombramiento de internos médicos.

Un peón caminero.

Con motivo de la petición formulada por un peón caminero de que le vuelvan a trasladar a Ciempozuelos, defienden el ruego los Sres. Blanco, Gil, Berzga y Núñez Maturana, oponiéndose los Sres. López y Salcedo.

La presidencia explica los motivos que le obligan a pedir el traslado, opinando que se debe acceder a ello.

Puesto a votación nominal, se aprueba el traslado de dicho peón caminero.

Los hundimientos del Hospicio.

El Sr. Martín Pindado, para justificar las denuncias por él formuladas, y puestas en duda por algunos diputados, de que el Hospicio se está hundiendo, supone, da lectura de una carta del director del Hospicio, en la que dice que se ha derrumbado un tabique, tres metros de cañizo y el cuarto del capellán, y están apuntalados varios talleres, y, por tanto, las cabezas de las vigas.

Además, dió lectura de un dictamen de los arquitectos, señalando las obras hechas en el Hospicio, por el inminente estado de ruina en que se halla.

Insiste en que se está faltando a la ley con no cumplir el acuerdo del traslado del Hospicio.

Ocupa la presidencia el Sr. Larroca. El Sr. Núñez Maturana, después de juzgar indispensable el traslado del Hospicio, cree también que el peligro no es tan inminente como se ha dicho, dando lugar a una alarma falsa de la opinión.

Vuelve a ocupar la presidencia el señor Soria.

El Sr. Rodríguez se adhiere a todo lo dicho por el Sr. Maturana.

El Sr. Estelast, después de unas explicaciones, pues cuyo fin no comprendemos, pregunta las causas por las que no se traslada el Hospicio.

El Sr. Soria contesta que ignora los motivos que hayan tenido los señores Díaz Agero y Fernández Rodríguez, para no haber hecho el traslado del Hospicio, pero que desde que ocupa la presidencia, ha pedido con urgencia a los arquitectos que indiquen lo que es preciso para verificar en breve el traslado.

El Sr. Blanco se lamenta de que se quieran pedir responsabilidades a los señores Soria y Fernández Rodríguez, que no llevan cada uno más que dos meses, y en cambio que no se otorgue al Sr. Díaz Agero, que lo ha sido muchos años, con el acuerdo del traslado del Hospicio, sin cumplirlo.

El Sr. Martín Pindado culpa al Sr. Larroca, que, siendo ministro de la Gobernación, tuvo extendida, y no quiso firmar, por presiones políticas, la Real orden para que se hiciera el traslado del Hospicio, y llevar a él a los muchachos.

El Sr. Muñoz hace historia de los obstáculos que hubo para llevar a efecto el traslado. (El Sr. Soria se sienta en los escaños, ocupando la presidencia el Sr. Larroca.)

El Sr. Soria, contestando al Sr. Martín Pindado, dice que no está obligado a defender al Sr. Díaz Agero, aunque, por su amistad, pero no política, aparte de que no le ha atacado ni como presidente ni como diputado.

El Sr. Blanco se ratifica en la calificación de inepto para el Sr. Díaz Agero, por lo que le llama la atención el Sr. Soria, continuando defendiendo a aquel el Sr. Pindado, que culpa a todos los diputados de que no se haga el traslado.

Rectifican los Sres. Soria y Pindado. El Sr. González Rojas hace explicaciones de la cantidad de agua que podían llevar al Hospicio nuevo.

Continúa el debate durante una hora, sin tomar acuerdo alguno. ¡Lástima de tiempo!

A las dos y media de la tarde terminó la sesión, a la que no asistieron los Sres. Díaz Agero, Durán, Fernández (D. C.) y Mazzantini, que, con arreglo a la ley Provincial, deberían ser multados con 25 pesetas cada uno, que deberían ser invertidas en mejoras de la Beneficencia. El Sr. Alberdi no concurrió por hallarse actuando en la Comisión militar de reclutamiento.

Los enfermos.

Tampoco asistieron, por continuar enfermos, los diputados D. Juan Fernández Rodríguez, D. Daniel Borrega y D. Bernardo Martín González, a los que deseamos una pronta mejoría.

Diputados visitantes.

Han sido designados los diputados que han de actuar de visitantes de los establecimientos, siendo los nombrados: Hospital Provincial, Sres. Durán y Martín Pindado; San Juan de Dios, Sres. Fernández Morales y Raboso; Asilo de las Mercedes, Bernaldo y González Rojas; Hospicio, Sres. Núñez Ma-

turana y Podríguez, Maternidad, Sr. Berzga; Inclusa, Sres. González Alberdi y López Ollas; Manicomio de Ciempozuelos, señor Fernández Morales, y de la Plaza de Toros los Sres. Martín Pindado y Merino.

El escándalo del Hospicio.

Nos comunican con motivo del caso que relatábamos ayer sobre el escándalo habido junto a la verja del Hospicio, que los autores de dicho escándalo no fueron el portero Cubillo y su guarda, sino ésta y la mujer de aquél.

DE LAS SALAS DE JUSTICIA

UN PADRE MATA A SU HIJO

En la causa aludida, ha pronunciado el Jurado un veredicto de culpabilidad, por lo que el fiscal, sujetándose a las contestaciones dadas en el mismo, reconoció la existencia de un delito de parricidio, sin apreciar ninguna circunstancia modificativa que aumentara o disminuyera la responsabilidad de Domingo Hilario Mesonero, puesto que las estimadas compensaban el valor jurídico, estimó se le impusiera la pena de cadena perpetua; dictando sentencia, de acuerdo con esta petición, la Sección de Derecho.

EN EL SUPREMO

Presbítero que lega sus bienes a su alma.

Mosén Pedro Vicente Carrillo, sacerdote de Valencia, otorgó testamento en el año 1700, dejando su cuantiosa fortuna para misas y la administración de ella al Magister Subscrita de la Iglesia Metropolitana de Valencia, la cual no cesó hasta el año 1841, en que por la ley desamortizadora pasaron a ser propiedad del Estado con carácter de bienes nacionales.

Posteriormente, los herederos de Mosén Pedro promovieron la declaración de herederos, consiguiendo que tales bienes se consideraran enteros que estaban comprendidos en la ley como bienes de herederos abintestato, por devinculadora de 1820.

El Juzgado reconoció la demanda de la acción, pero la Audiencia la denegó.

Interpuesto recurso contra tal sentencia, ha sido sostenido, a nombre de los herederos, por el letrado Sr. Aguado Quintana.

T. N.

EN LA PRESIDENCIA

CONSEJO DE MINISTROS

Poco después de las cuatro de la tarde se reunieron los ministros en la Presidencia para celebrar Consejo.

Los primeros ministros que llegaron fueron los de Fomento y Marina, quienes se limitaron a decir que llevaban al examen de sus compañeros asuntos de los que se daría cuenta a la salida.

Un periodista le advirtió que el proyecto de mejora de la situación de los funcionarios civiles no ha producido una impresión muy satisfactoria, y el Sr. Dato ha contestado lo siguiente:

«El Gobierno ha llevado ese proyecto a las Cortes con la mejor intención, y es incomprensible la actitud en que se colocan los señores que han redactado la nota oficiosa aparecida en la Prensa de la mañana.»

Siempre hay a quien todo le parece mal; pero confío en que a la mayoría de los funcionarios de este país les agrade el proyecto, que se ha hecho para mejorar su situación.

Un compañero replicó que el disgusto mayor obedecía a la creencia de que el Gobierno declarara ese proyecto cuestión cerrada y no admitiría ninguna modificación en el Parlamento.

El Sr. Dato le dijo:

«La declaración no la ha hecho el Gobierno, y por consiguiente, no hay derecho a atribuirle propósitos que no ha exteriorizado.»

Los proyectos van al Parlamento para ser discutidos y para ser mejorados, y eso creo que ocurrirá con éste a que nos referimos.

El ministro de Hacienda se expresó en términos parecidos a los del Sr. Dato respecto a esta misma cuestión, y ha añadido que cuando los que censuran el proyecto lo lean detenidamente un par de veces, cambiarán de opinión.

Tanto el presidente como los demás ministros no hicieron manifestación alguna digna de mención.

A la salida.

El Consejo terminó a las ocho y media de la noche, facilitándose la siguiente nota oficial:

«El Consejo ha conocido, por el señor ministro de la Guerra, el resultado de sus comunicaciones con la Comisión parlamentaria encargada de dictaminar el proyecto de Reformas militares.»

Resueltos los extremos que aquél desahó consultar al Gobierno, el señor general Marina transmitirá a la Comisión los antecedentes precisos para que el dictamen pueda ser leído en la primera sesión del Congreso.

El ministro de Fomento ha dado cuenta de la liquidación de las consignaciones para crisis obrera de la provincia de Madrid. El remanente se dedicará a la adquisición de las apisonadoras que demanda el estado de las carreteras.

Comenzando a cumplir el régimen establecido por los nuevos Reglamentos de las Cámaras, se han acordado los informes relativos a diversas proposiciones de ley, cuya toma en consideración ha sido solicitada por diferentes señores senadores y diputados.

El Gobierno ha examinado las manifestaciones publicadas en la Prensa por una titulada Federación de funcionarios civiles; y sin perjuicio de atender cuantas modificaciones legítimas se le sometan acerca del proyecto de ley relativo a la remuneración y organización de los empleados públicos, se entregará ya a la deliberación del Parlamento, ha creído su deber ratificar los acuerdos del Consejo anterior y, en ejecución de ellos, designar al subsecretario de Hacienda, D. Pablo García, para, con la cooperación del oficial del Consejo de Estado D. Ángel Díaz Benito, como secretario, proceder a instruir el oportuno expediente, a fin de adoptar las medidas que haya lugar.

El ministro de Hacienda dió cuenta de diferentes proyectos de ley.

El Sr. Cambó abandonó el Consejo a las seis de la tarde, por salir en el expreso para Barcelona.

Para evitar retrasos y diligencias en el recibo de las cartas y paquetes que se dirijan a EL MUNDO, rogamos a nuestros suscriptores y correspondientes que no dejen de poner en la dirección de casa y otros el número del apartado que nos corresponde, que es el 438.

LA GUERRA EUROPEA

En los distintos frentes

Páginas de la campaña

En Febrero de 1917, el almirante Tirpitz y el militarismo prusiano en masa echaron las campanas a vuelo para anunciar que en seis meses los aliados caerían de hinojos ante la victoriosa Alemania a causa de la guerra submarina sin restricciones. Aun cuando la campaña de los submarinos empezó un tanto prematuramente, según se ha demostrado en el Reichstag, los efectos fueron excepcionales, sorprendiendo e impresionando angustiosamente a los pueblos de la Entente; pero vino inmediatamente la reacción vigorosa para hacer frente al nuevo peligro, y se pusieron en práctica todos los procedimientos conocidos entonces para vencer a los submarinos, adoptándose el armamento de los buques mercantes, buques especiales para la caza, multitud de procedimientos que fueron apareciendo sucesivamente y se intensificaron los trabajos en los astilleros, y al cabo de seis meses las pérdidas se equilibraron con las construcciones.

Cumplido el plazo de seis meses sin que Alemania consiguiera ver sometidos a sus enemigos, Tirpitz y el pangermanismo disculparon el fracaso con la excusa de haber emprendido la campaña sin todos los elementos precisos para alcanzar el éxito deseado, y reclamaron otro plazo de seis meses para conseguir la victoria, prometiendo que en Enero de este año estaría terminado todo, y ya estamos casi en Junio y los aliados no parece que doblan la rodilla.

El capitán Persins, el mejor crítico naval alemán, en un artículo publicado en el *Annuario Prusiano*, hace interesantes comentarios acerca de la campaña submarina, en los cuales refleja su desconfianza en la misma, demostrando los grandes errores padecidos en los cálculos del tonelaje hundido, que a ser verdad, no le hubiera quedado a Inglaterra en Octubre de 1917 un sólo buque mercante, y evidenciando que la actitud creciente de las construcciones en los astilleros aliados y neutrales compensaría las pérdidas, y que aunque se supiera que Alemania también activaría la construcción de submarinos, siempre resultaría una competencia. En lo que a América se refiere, Persins no se muestra tan optimista como sus compatriotas, y reconoce que éstos aprueban demasiado por lo bajo las capacidades americanas, terminando con estas palabras: «La labor que espera a nuestros submarinos es muy grande.»

En vano el ministro de Marina alemán ha dicho en el Reichstag que las construcciones inglesas no compensan las pérdidas; que los submarinos son cada vez más numerosos; no obstante las grandes pérdidas que sufren, naturales en una ofensiva tan grande; que mediante la campaña submarina a ultranza, Alemania ha comenzado una paz ofensiva naval contra la Entente (esto es como lo de la retirada estratégica del Marne y otras frases que le dejan a uno boquiabierto), que con la de las tropas victoriosas, alcanzará el triunfo. Lo ha dicho en vano, porque el pueblo alemán hace más caso de Persins que de él, pues estas declaraciones las ha hecho a consecuencia de las críticas violentas que ha sufrido al discurrir el presupuesto de Marina, por el asombro ante el incremento del tráfico marítimo mundial y la inquietud que causa la impotencia de los submarinos para impedir la llegada de tropas americanas a Francia. Además, que él ha dicho también al contestar al diputado Gothein, en la Comisión de presupuestos de Marina: «De todos modos, tenemos que organizarnos para una guerra larga.» Y en la misma sesión en que así hablaba Capelle, Ertzberger, jefe del partido católico alemán, le reprochó violentamente los cálculos de las autoridades navales, buenos solamente para tirarlos al cesto de los papeles.

Son los alemanes mismos los que nos hacen ver el fracaso de la campaña submarina, pero aún resultará más evidente contemplando lo dicho con datos, previstos por Persins, y que son los que causan el asombro y la inquietud de los que han criticado a Capelle. En Abril de 1917 fueron hundidas 871.000 toneladas; en Abril de este año, 282.000; es decir, que a pesar de acrecentar Alemania el número de sus submarinos, el tonelaje hundido este año en dicho mes está muy por bajo del hundido en igual mes del año pasado, y esto obedece a que los aliados contra los submarinos dan cada vez más resultado, creyéndose que los que se destruyen superan a los que salen de los astilleros germanos.

El tonelaje construido en Inglaterra durante el pasado año se ha elevado a toneladas 1.103.474, y si no llegó a la cifra prevista por Lloyd George, fue debido a la entrada de Norte-América en la guerra, habiendo ésta lanzado al agua desde Abril del año pasado a la fecha 159 barcos, con 1.103.621 toneladas; requisado en los astilleros nacionales 426, con dos millones de toneladas; puesto a su servicio, en 15 de Octubre del pasado año, 393, con 1.365.500 toneladas, ofrecidos por el Comité de Navegación americana, y contratado la construcción de 884, de los cuales son muchos los que se encuentran navegando. Todo este tonelaje es nuevo, no incluyendo las toneladas que ya calculamos en estas columnas. Las pérdidas americanas han sido 171.067 toneladas; suficientemente compensadas con los 107 barcos austro-alemanes embargados, que alcanzan 515.435 toneladas.

De Febrero de 1917 a Diciembre del mismo año zarparon de los puertos norteamericanos 24.834.400 toneladas. Suponemos, pues, el asombro y la inquietud de los diputados alemanes, que interceptaron a Capelle, pues los submarinos germanos tan sólo hundieron 60 buques yanquis con el tonelaje dicho, siendo casi todos ellos pequeños veleros.

No quiere decir esto que el peligro submarino haya desaparecido para los aliados, pues hay que contar con la torpeza germana, la cual está en vísperas de lanzar al agua una

nueva serie de grandes cruceros submarinos, pero si puede afirmarse que está dominado, que cada día que pasa la acción submarina encontrará más dificultades, pues la Entente no deja de preocuparse por acrecentar los medios contra ella, como lo demuestra el nuevo campo de minas y las operaciones de Zeebrugge y Ostende.

En el frente occidental siguen los pequeños encuentros de patrullas y los cañoneos de una y otra parte.

J. FRANCO CAMPILLO

Francia y Bélgica

Informes franceses.

PARÍS 19 (3 m.) Oficial de anoche: «Acciones de artillería bastante vivas al Norte del Aves y en Champagne; en la región del Massige, las patrullas francesas han hecho prisioneros entre Lagny y Noyon.»

En la jornada del 16 fueron derribados dos aviones alemanes por las defensas antiaéreas y otro en la noche del 16 al 17.—*Delavigne.*

Informes ingleses.

LONDRES 19. Comunicado de la tarde: «Considerable actividad de la artillería por ambos lados ayer por la noche entre Ginchey y Rebecq. Actividad de la artillería enemiga también en

